

**Obra de teatro.**

## **LA PESTE**

**JESUS QUINTANILLA OSORIO**

Escenario.

Al abrirse el telón, el Hombre, vestido con un traje amarillo que le cubre enteramente, para riesgo biológico, camina un paso. Atrás, se ve un escenario dantesco, y miles de huesos. Una luz lo enmarca.

Hombre. Vengo del futuro. Una gran peste ha diezmado a la Humanidad. Millones perecieron. Solo recuerdo el inicio. Fue con el brote de la plaga en Mongolia. Así empezó:

Ante el brote de Yersinia Pestis en Mongolia el 2 de mayo de 2019 es conveniente revisar lo que conocemos de este padecimiento. La primera pandemia tuvo lugar en el antiguo Egipto, reduciendo hasta en un cincuenta por ciento la población existente.

Europa fue diezmada en 1346, gracias a la presencia de esta bacteria mortal, en medio de condiciones insalubres, la acuciante pobreza y el hacinamiento de la gente de la época, cobrando más de 20 millones de vidas.

Yersinia Pestis es un cocobacilo, gramnegativo, cuyos hospederos son roedores salvajes, conejos y liebres, carnívoros salvajes y gatos domésticos, y es transmitido al ser humano, por la pulga oriental de la rata, la *Xenopsylla Cheopis*. Al picar al ser humano, introduce miles de bacilos en la piel que llegan desde los vasos hasta los ganglios linfáticos y evolucionan hasta producir necrosis, es decir,

la muerte de tejidos. Los síntomas incluyen fiebre, cefaleas, y astenia (debilitamiento general), incluyéndose la hepatoesplenomegalia, y al cabo de unas horas, la presencia de bubones, una adenopatía dolorosa de alrededor de 10 centímetros en el cuello, axilas o en la región inguinal.

Complicaciones de este padecimiento son la peste neumónica y la septicémica. Desafortunadamente, las condiciones actuales no son muy alentadoras. Además de ser más frecuente entre las poblaciones indígenas, en estos grupos de población, prevalecen la insalubridad, la pobreza extrema que se acentúa cada vez más, y sobre todo, la falta de información básica en especial, entre los más vulnerables.

De allí la importancia de informar adecuadamente al gran núcleo de la población, e incluso, en idiomas distintos al español, pues solamente en México, existen más de 60 dialectos reconocidos, para proteger la integridad y la salud del mayor número de personas posibles.

La peste bubónica, acecha desde el muro de la insalubridad y la desinformación generalizada. Es el momento de actuar evitando su propagación.

Pero...! No aprendimos, y la muerte caminó entre los espacios! Hoy soy el último humano...

( Cae el telón terminando la obra).